

El Congreso de los trabajadores: la oportunidad para pensar una Cuba mejor



Con la presencia del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, sesionó este viernes en la tarde una rica jornada de análisis en el contexto del primer día del XXII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), que este sábado concluye.

Alina Perera / Claudia Díaz / Wilmer Rodríguez, 27 de Junio de 2026

Timbrado por la pasión y el compromiso -porque así es el mundo de los proletarios-, comenzó este viernes, en la mañana, el XXII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Cómo trabajar, cómo reflexionar a propósito de las 176 transformaciones y 23 ejes clave que moverán el entramado económico y social del país conformó la médula de lo debatido durante el primer día.

Las ideas al respecto fueron compartidas con especial énfasis durante la jornada de la tarde, la cual, desde el capitalino Palacio de las Convenciones, contó con la presencia del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

Con el lema “Por Cuba juntos creamos”, el cónclave sindical —que se extenderá hasta este sábado— cuenta con 759 delegados -561 de ellos conectados virtualmente desde las provincias-. Las sesiones de trabajo se desarrollan de forma austera y racional, como expresión de las complejas circunstancias económicas y energéticas que atraviesa la nación.

El Congreso se celebra en un momento crucial para Cuba, cuando el país impulsa cambios de indudable trascendencia. El evento sindical adquiere un significado especial al coincidir con el año del Centenario del natalicio del líder histórico de la Revolución cubana, Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.



Foto: Estudios Revolución

Luego de un rico debate que desde muchos ángulos analizó el impacto de los nuevos cambios que se proponen, el Presidente Díaz-Canel hizo explícitas algunas ideas sobre las medidas y sobre el momento histórico en que estas tienen lugar.

La situación en la que estamos ahora, es de daños acumulados, reflexionó el mandatario, para luego recalcar: “Nuestro país es el país que ha sufrido las limitaciones, las implicaciones, el efecto del bloqueo más prolongado de nuestra historia. Ninguna sociedad, ninguna nación en el mundo ha sufrido un bloqueo tan prolongado como este”.

El enemigo, con un tremendo cinismo, habla de Estado fallido. Así lo denunció el dignatario, quien también aseveró que ellos “arman la mentira o fabrican el tema del Estado fallido y de la incapacidad del socialismo. Y todos nosotros sabemos que eso es una mentira”.

Díaz-Canel Bermúdez hizo un recuento de cómo el bloqueo imperial se ha recrudecido a extremos de asfixia; y recordó momentos tan difíciles como los de COVID-19, cuando el gobierno de los Estados Unidos negó a la Isla el oxígeno medicinal: la administración nortea, dijo el Presidente cubano, “impidió que empresas del área, de la región, le vendieran oxígeno medicinal al país. Por lo tanto, estaban condenando a nuestro pueblo a la muerte”.

Entonces -significó el Jefe de Estado- el “heroísmo del pueblo cubano estuvo presente”. El dignatario trajo a colación todo lo hecho en las salas de cuidados intensivos; la falta que estaban haciendo los ventiladores pulmonares; y cómo el enemigo jurado minó el camino para evitar que Cuba pudiese comprar esos ventiladores.



Foto: Estudios Revolución

“Tuvimos que acudir, dijo, a un grupo de científicos jóvenes”; y en poco tiempo esos científicos jóvenes fueron capaces de diseñar, de producir y de poner a prueba los ventiladores. Díaz-Canel recordó otro pasaje heroico: “Cuando vimos que no teníamos acceso a vacunas en el mundo, fuimos uno de los pocos países que pudo producir sus propias vacunas. Y nuestros científicos salvaron el país”.

Ningún Estado fallido, recalcó el mandatario, “es capaz de superar una situación como esa”.

El cerco cada vez más recrudescido

Están prohibiendo a cualquier entidad, a cualquier persona, a cualquier nación, que tenga una relación normal con Cuba. Así lo denunció Díaz-Canel.

“Todos los días, todas las semanas aparece una sanción distinta. Todas las semanas o casi todos los días hay una amenaza distinta, o hay un planteamiento de desprecio hacia nuestro país”, afirmó el Jefe de Estado, para seguidamente hacer referencia a mentiras que tienen a Cuba como blanco y que son “insólitas, son increíbles”, como decir que el objetivo de ellos -el de los imperiales- es ayudar al pueblo cubano. “Y en medio de esa situación estamos viviendo, estamos resistiendo”.

Díaz-Canel Bermúdez resaltó: “El país va a avanzar y además de eso vamos a vencer. Y, como nos enseñó Fidel, en las crisis está la oportunidad, para los revolucionarios, de superar, de crecer, de perfeccionar. Y para eso establecimos un escudo de defensa de la soberanía y la resistencia creativa que tiene cinco prioridades”.

A los delegados del XXII Congreso de la CTC el dignatario les compartió ideas sobre las cinco prioridades, desde las cuales “no podemos llegar a tener resultados, dijo, si no contamos con la participación de nuestros trabajadores, de nuestros obreros, de la clase obrera”.



Foto: Estudios Revolución

“Por eso es tan importante la oportunidad de este Congreso, que nos permite compartir ideas al respecto, que nos permite debatir al respecto, que nos permite hacer compromisos sobre estos temas, que nos permite entonces discutir y comprender la esencia de las transformaciones y también la esencia del contenido del Código del Trabajo”. El Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista se detuvo en el contenido de las prioridades: habló sobre la defensa de la Patria; sobre la batalla económica; sobre el movimiento político con participación popular; sobre el movimiento en defensa de la Revolución, desde el punto de vista comunicacional y sobre todo en las redes sociales; y sobre el movimiento de solidaridad internacional con Cuba.

En lo referente a las cinco metas, el mandatario expresó a los trabajadores que “una de las primeras tareas” del movimiento obrero, después del Congreso, será defender esas prioridades.

Comprender a fondo las transformaciones

Sobre las nuevas transformaciones que están marcando en esta hora los rumbos del país, Díaz-Canel subrayó que “el tema no es mencionarlas o referirnos a cada una de ellas o repetirlas: El tema es cómo argumentamos y cómo explicamos cada una de ellas”.

Lo importante es, razonó, “cómo explicamos por qué son necesarias, por qué defienden el socialismo y no están en un programa de restauración capitalista”. El asunto esencial, recalcó, es “qué efectos pueden tener a favor de la construcción socialista; cómo las implementamos para que no tengan una afectación en los más vulnerables, para que no acrecienten la desigualdad social”.



Foto: Estudios Revolución

A los delegados, dijo el mandatario: “Lo importante es que, después que ustedes salgan del Congreso, entendiendo bien estas esencias, salgan a explicar, a argumentar y a convocar”. Y añadió:

“Cuando todos como parte del pueblo entendamos las transformaciones; cuando todos como parte del pueblo salgamos a defender y participemos en esas transformaciones, ahí estará la esencia de la victoria que podemos lograr”.

Sobre las potencialidades que tiene el universo de los trabajadores volcado a la comunidad, el Presidente preguntó: ¿Cómo nosotros organizamos a los trabajadores? ¿Cómo los trabajadores pueden ayudar en los temas energéticos, en los temas de la producción de alimentos, en los temas de atención a las personas con discapacidad, en arreglar cosas a la gente, en darle servicio a la gente? “Los organizamos en brigadas comunitarias, obreras”, sugirió el mandatario. Y resaltó:

“Hay que aprender, desde el movimiento sindical, cómo encontramos esas nuevas formas de hacer que nos permitan aprovechar la potencialidad que tenemos; y eso solo podemos lograrlo con ustedes participando”.

Las transformaciones en el centro del análisis

El Jefe de Estado comentó sobre las distintas maneras en que han sido recibidas las 176 transformaciones y los 23 ejes temáticos. Algunos, dijo, las aceptan, las aplauden, y están muy esperanzados de todo lo que pueda pasar. Se trata de propuestas, reflexionó, que tendrán que implementarse en “un escenario sumamente complejo; por lo tanto, si no somos creativos, si no somos innovadores, si no cambiamos la mentalidad, no vamos a lograrlo”.



Foto: Estudios Revolución

Y más adelante expresó que dentro del pueblo hay un grupo de personas que tienen dudas y que están preocupadas con el impacto que las medidas puedan tener en la construcción socialista: Tal posición, significó, “es para bien”, porque es bueno, razonó, “que haya gente preocupada porque no haya un arañazo al socialismo en Cuba, porque no haya un arañazo a la justicia social”.

Esos sentimientos, apuntó Díaz-Canel Bermúdez, “están en nuestro pueblo”; y también “están defendiendo la Revolución”. De lo que se trata, dijo, es de debatir a fondo el contenido de las medidas, y de sumar cualquier otra idea que resulte útil.

En un extremo -reflexionó el Jefe de Estado- “están los que siempre van a oponerse a la Revolución”, son los que ahora están en una posición “un poco descolocada” porque no pensaban que las medidas iban a llegar a tal magnitud.

Otras ideas sobre el socialismo a la cubana

“No está descrito cómo construir el socialismo a 90 millas de la nación imperialista más poderosa y en medio de un bloqueo prolongado y ahora con cerco energético”, expresó el Jefe de Estado; y recalcó que la manera de hacerlo “la tenemos que reinventar, la tenemos que construir, la tenemos que desarrollar, con el legado de Fidel, nosotros, las cubanas y los cubanos que queremos socialismo en Cuba”.

Sobre cuán esencial es mantener la Revolución, y las conquistas del socialismo en la Isla, Díaz-Canel Bermúdez dijo: “Eso es absolutamente irrenunciable; y es realmente muy estimulante para todos nosotros captar hasta qué punto el pueblo ha sido capaz de comprender todo esto. A eso tenemos que ir ahora, a que el pueblo sea capaz de comprender por qué tenemos que hacer estas cosas teniendo en cuenta que son riesgos, que no es todo lo que nos gusta, pero es la manera en que podemos preservar en los momentos actuales la Revolución y seguir avanzando en la construcción socialista”.



Foto: Estudios Revolución

La clave de todo, resaltó el Presidente cubano, es “si el poder lo tiene el pueblo, si lo tienen los trabajadores”. De ser así, dijo, sí “se puede hacer una política en favor del pueblo”.

Vamos a hacer nosotros lo que nos toca ahora, convocó el Jefe de Estado: “Y lo que nos toca ahora no es ninguna traición; es continuidad, y es continuidad para seguir perfeccionando el socialismo”.

El dignatario también reflexionó: “Buscar solidaridad humana, buscar solidaridad comunitaria, buscar solidaridad en todos los que participan en los procesos económicos del país, orientados hacia lo social... ¿En qué se parece eso al capitalismo?” Y recalcó:

“Una de las tareas priorizadas ahora es la seguridad normativa, la seguridad jurídica que le tenemos que dar a todas estas medidas”.

El Presidente invitó a “implementar lo que esté bien”, y a multiplicarlo: “Lo que nos salga mal, lo rectificamos. Y lo nuevo que alguien proponga, lo analizamos”.

Un Código ajustado a los nuevos tiempos

El ministro de Trabajo y Seguridad Social, Jesús Otamendiz Campos, actualizó a los delegados, en la tarde de este viernes, sobre los fundamentos para modificar el Código de Trabajo, en un proceso que acumuló 40 mil 591 reuniones y 96 mil 250 propuestas provenientes de las bases del movimiento sindical.

Entre los puntos más relevantes, se propone mantener en 17 años la capacidad jurídica para establecer relaciones de trabajo, mientras que para los adolescentes entre 15 y hasta cumplir 18 años, se establece

la no excepcionalidad en su incorporación al empleo, con el objetivo de garantizar su protección especial.

Otra de las demandas que cobró fuerza es la supresión de los límites actuales para quienes ejercen el pluriempleo, una práctica cada vez más extendida en un mercado laboral que se transforma. En materia de flexibilidad interna, se concede al empleador la facultad de otorgar licencias no retribuidas a los trabajadores, y se debate la disminución, a dos años, del plazo para el cumplimiento del servicio social de los recién graduados.



Foto: Estudios Revolución

El cuidado del ingreso de los trabajadores también ocupa un lugar central, con la propuesta de implementar una póliza de seguro que proteja sus salarios ante contingencias. En un gesto de actualización lingüística, se incorpora el término “persona trabajadora” en sustitución de “trabajador”, reflejando un enfoque más inclusivo dentro del articulado. Asimismo, se abordaron las dificultades actuales para completar los Órganos de Justicia Laboral con la integración de cinco miembros, y se señaló la falta de conceptualización del contrato para la ejecución de un trabajo u obra determinados, un vacío normativo que requiere atención urgente.

Voces en torno a las transformaciones de Cuba

En la tarde se sumaron las voces de los delegados para reflexionar, tomando como punto de partida el momento actual de Cuba, en torno a las nuevas transformaciones a las que está abocado el país, y sobre el papel que debe jugar la CTC ante los desafíos presentes.

Nosotros seguimos al lado de la Revolución, y estamos con la Revolución, emergió esa certeza desde el colectivo de dirigentes sindicales, quienes hicieron referencia a la importancia de los cuadros para el desempeño de la organización.

Los dirigentes -se dijo- tienen que ser creativos, no pueden ser simples “cumple-tareas” sino actores proactivos. “El tema de los cuadros es medular, es un tema de base”, expresó el presidente de la Comisión Organizadora del XXII Congreso de la CTC, Osnay Miguel Colina.

Yadira Álvarez Ruiz, secretaria del Buró Sindical de la Cooperativa No Agropecuaria de reparaciones de automóviles Autochapt, calificó las medidas como un paso decisivo hacia la equidad. “Todos los empresarios, tanto privados como estatales, debíamos estar en igualdad de condiciones, y con ellas esto se logra”, afirmó. Y dijo: “Aquí no hay trabajadores estatales y no estatales, aquí todos somos trabajadores cubanos y eso es lo que vale”.

Por su parte, Jorge, representante sindical de la feria de Cien y Boyeros en La Habana, valoró las transformaciones como positivas y necesarias. “A lo largo de la historia la dirección del país ha tenido que tomar decisiones para salvar la Patria y el Socialismo, y estas son para ello. Por eso nosotros respaldamos las medidas y las palabras del presidente Díaz-Canel”.

En referencia a las transformaciones, dijo que estas son aperturas para transformar y desarrollar el país. “Por ejemplo, con nuestros impuestos que pagamos, el Estado capta recursos para pagar a los jubilados o a los vulnerables. Nosotros también apoyamos y compartimos con los más necesitados. Hemos donado alimentos a los hospitales, también a los ancianos más necesitados. Y siempre vamos a apoyar, porque los trabajadores por cuenta propia que tenemos menos de 60 años somos hijos de esta

Revolución y formados por ella; por eso, la inmensa mayoría compartimos lo que tenemos".

Susana, secretaria general de la sección sindical ARTEX Guantánamo, llamó a la valentía y a la sinceridad en el discurso hacia los trabajadores. "No se convence con palabras vacías. Hay que hacerlos partícipes de esta Revolución que estamos haciendo para el bienestar del pueblo", expresó.

La líder sindical insistió en la importancia de escuchar críticas y llevar el debate a los barrios y centros laborales para explicar la necesidad de las transformaciones.



Foto: Estudios Revolución

Silvia María Jerez Marimón, secretaria del Buró Sindical del Tribunal Supremo Popular, situó al movimiento obrero en el centro neurálgico de la implementación de los cambios. A su juicio, corresponde a los dirigentes sindicales la responsabilidad de preparar a los colectivos para asumir las modificaciones que traerá consigo la actualización del Código de Trabajo, un proceso que aún genera numerosas interrogantes en las bases y que exige una capacitación sistemática.

Pero la responsabilidad, insistió Jerez Marimón, no se agota en las puertas de las fábricas u oficinas. «Las medidas deben trascender y llegar a las comunidades», afirmó con énfasis, al subrayar que el sindicato tiene también deberes indelegables en el acompañamiento de proyectos sociales y en la atención a las personas en situación de vulnerabilidad. En ese empeño, consideró impostergable revisar los convenios colectivos de trabajo a la luz de las nuevas facultades, responsabilidades y derechos que la legislación laboral está llamada a reconocer en el actual contexto económico.

«El sindicato tiene un rol fundamental que cumplir en estos momentos», enfatizó Jerez Marimón, en un tono que reivindicó la vigencia de la organización obrera como engranaje indispensable del proceso de actualización, no solo como espectador, sino como protagonista activo en la fiscalización y el acompañamiento de las transformaciones.

Ana Bárbara González Espinosa, especialista en Cardiología y secretaria del Buró Sindical del Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular de La Habana, señaló que la actualización del Programa de Gobierno constituye un reto mayúsculo para todos los sectores, y advirtió que la Salud enfrenta un escenario particularmente complejo. En su análisis, alertó sobre las expectativas generadas: si bien las disposiciones han creado esperanzas positivas, también existen preocupaciones e incertidumbres sobre su implementación práctica, en particular en el sector presupuestado.

«No todas las soluciones pasan por incrementos salariales», sentenció la doctora. Sin otros ajustes estructurales que compensen el alza de los precios, esos aumentos podrían alimentar la inflación y erosionar el poder adquisitivo no solo de los trabajadores activos, sino también de los jubilados, cuyas pensiones quedarían rezagadas, explicó.

Más allá del salario, la especialista trazó un diagnóstico de la situación asistencial. El sistema de salud enfrenta hoy una elevada presión asistencial, marcada por dos fenómenos socio-demográficos: el acelerado envejecimiento poblacional, y el incremento sostenido de los factores de riesgo. Este cóctel se agrava con un déficit agudo de personal médico, de enfermería y de servicios auxiliares, una carencia que repercute directamente en la calidad de la atención y en la sobrecarga laboral de los que permanecen en sus puestos.



Foto: Estudios Revolución

A pesar de las limitaciones materiales —que incluyen desde la falta de insumos hasta problemas de infraestructura—, González Espinosa destacó el compromiso inquebrantable de los trabajadores sanitarios, que mantienen su entrega diaria con una vocación que, afirmó, no ha decaído. Valoró como positivo el acompañamiento más reciente de las principales instancias gubernamentales en la búsqueda de soluciones a problemas logísticos, constructivos y de abastecimiento de medicamentos, pero insistió en que el apoyo debe traducirse en mejoras tangibles y sostenidas en el tiempo.

En ese sentido, reclamó fortalecer la atención integral al personal de la Salud, lo que implica no solo una revisión salarial, sino también mejoras en las condiciones de trabajo, el bienestar cotidiano y una gestión más ágil de los recursos básicos para el desempeño diario. La doctora lamentó la excesiva burocracia en determinados procesos laborales y la falta de reconocimiento en trámites que, a su juicio, desmotivan el esfuerzo de los colectivos.

Puso ejemplos concretos: no entiendo por qué en el 2025 no se le confirió la Bandera de Proeza Laboral a ninguna institución de la salud, justo en un año en que el país libró una gran batalla contra el Chikungunya. Tampoco comprendo por qué hay que hacer un trámite tan engorroso para conceder la distinción de Héroe del Trabajo en un sector donde, aseguró, abundan los merecedores.

Por todo ello, llamó a revisar y actualizar los procedimientos administrativos, para adecuarlos al esfuerzo real de los colectivos sanitarios. Su cierre fue una ratificación de principios: «Los trabajadores de la Salud reafirman su compromiso con el sistema socialista y con la atención al pueblo, pero necesitamos que las políticas aprobadas se conecten con las realidades concretas de los hospitales y policlínicos», subrayó.

Desde Cienfuegos, mediante videoconferencia, intervino Damián, un profesional del magisterio con 80 años de vida y 53 dedicados a la formación de las nuevas generaciones. Con la autoridad moral que le confiere ser Héroe del Trabajo de la República de Cuba, el veterano pedagogo planteó un dilema cardinal para el futuro de las aulas.

Damián pidió que las transformaciones socioeconómicas contemplen acciones concretas para lograr una mayor permanencia de los maestros, especialmente de los jóvenes. «Sobre este asunto hay que tomar medidas, porque la educación es una conquista de la Revolución», sentenció el maestro, al tiempo que demandó un reconocimiento económico y moral más robusto para los docentes en general, y para los jóvenes en particular, que son el relevo generacional indispensable.



Foto: Estudios Revolución

**Presidencia y Gobierno de la República de Cuba
2026 © Palacio de La Revolución**